

# EMERITA

REVISTA DE LINGVISTICA  
Y FILOGIA CLASICA

Volumen LXXXI

Nº 2

julio-diciembre 2013

Madrid (España) | ISSN: 0013-6662



 **CSIC**

INSTITUTO DE LENGUAS Y CULTURAS DEL MEDITERRÁNEO Y ORIENTE PRÓXIMO

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Es cierto, como se indica a pie de página, y adelantan C. Questa y A. Torino en la «Premessa», que algunos de ellos —no todos— ya fueron incluidos en 1975 en *Dal Petrarca all'Alfieri*; sin embargo, como explican muy bien los editores, todavía carecen del eco que les corresponde, amén de que aparecieron sin algo muy necesario, el índice de lugares citados, cosa que en este libro encontramos y agradecemos.

El libro que reseñamos es una obra que ostenta múltiples virtudes, la primera, lógicamente, y la más importante es ofrecer las páginas de una personalidad extraordinaria, una figura excepcional, la mejor o una de las mejores del siglo XX, en el campo de la literatura latina, y sin duda ninguna en el caso de Séneca y sus tragedias. Lo dice espléndidamente la profesora Maria Luisa Doglio en su magnífica «Postfazione»; en ella, en apenas siete densas y bellas páginas presenta un elocuente retrato de Ettore Paratore y su obra a grandes, pero, a la vez, precisas pinceladas, que ponen de relieve la importancia de sus estudios de literatura latina sobre Tácito, Apuleyo, Suetonio, Lucrecio, Virgilio, Ovidio, la novedad de sus interpretaciones, ligadas siempre a una seria revisión de las ofrecidas por filólogos anteriores; su profunda y personal visión de los textos, una visión de conjunto, puesto que lo hacía desde la amplitud de sus conocimientos; por eso puede verlos inmersos en una sociedad, de la que son testigos. Sus libros y artículos, insiste, traspasaron las fronteras de la docencia; la profesora Doglio recuerda que sus clases forman parte de la leyenda universitaria, o que obras maestras del teatro y cine italiano existieron como tales gracias al trabajo de Paratore, cuyo nombre vemos ligado a Fellini o Vittorio. En fin, insiste en las virtudes inmensas de sus trabajos sobre Séneca y valora, como se merece, las aportaciones, de mano de Séneca, a la literatura moderna, italiana y francesa, o la influencia en arte del poeta tragico.

Por nuestra parte, en esta reseña, nos limitamos a repetir resumido lo que la profesora Doglio dice y a recomendar la lectura de este libro. Es un libro que debe leerse, y que se leerá, sin duda ninguna, con enorme placer y aprovechamiento; un aliciente añadido ofrecen las láminas que ilustran el apéndice, en las que nos encontramos, entre otros, tesoros de nuestro Museo del Prado.

FRANCISCA MOYA DEL BAÑO  
Universidad de Murcia

#### IV. *Historia, religión y sociedad*

BERNABÉ, ALBERTO; KAHLE, MADAYO Y SANTAMARÍA, MARCO ANTONIO (eds.), *Reencarnación. La transmigración de las almas entre Oriente y Occidente*. Madrid, Abada, 2011.

En la línea de otras obras colectivas de gran envergadura a las que nos tiene acostumbrados, como el imponente *Orfeo y la tradición órfica* publicado por la edito-

rial Akal en dos volúmenes y 1800 páginas, en esta ocasión Alberto Bernabé encara como editor, en asociación con Madayo Kahle y Marco Antonio Santamaría, otro fascinante tema, clásico en la disciplina del estudio de las religiones, como es el de la reencarnación. Concurren en el libro más de veinte autores, todos ellos pertenecientes a universidades españolas, con una destacada presencia de miembros de la Universidad Complutense de Madrid y de su muy activo Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones. Solo destaca la excepción de Agustín Pániker, que no es la intrusión de un pensador o escritor diletante, muy al contrario. Es bien cierto que firma su contribución bajo la denominación de «autor independiente», que es una clasificación que por otra parte crece fuera de nuestras fronteras con los cambios en los modelos de producción de la investigación del nuevo siglo y que es común en otras dedicaciones profesionales, como el periodismo. Pero Pániker es bien conocido por su trayectoria como editor e investigador en temas de religiones de Asia, al que se debe la monografía de referencia en español sobre el jainismo, justamente el tema sobre el que versa su contribución en el volumen que comentamos.

Se trata de una edición de casi 700 páginas, muy cuidada y de presentación y diseño impecables, en la línea a la que nos tienen acostumbrados Abada editores de Madrid, uno de los nuevos referentes en la calidad editorial en lengua española. El agrado del continente se combina con un contenido fascinante, que intenta compartir con los lectores, en un equilibrio bastante conseguido, las dos vertientes a la hora de enfrentar el viejo dilema sobre si la transmigración de las almas nos resulta ajena o propia. Dos vertientes que son dos enredosas palabras: Occidente (tras el que nos esconderíamos nosotros, la mayoría de los lectores presuntos del trabajo) y Oriente. Marcarían partes del mundo desde nuestra mirada algo «clásica», que serían también modos de ser y hasta condiciones, la del oriental frente al occidental, la de quien acepta la transmigración como elemento que explica quién se es en el tiempo extendido a más de una vida, frente a quienes piensan el tiempo de una sola vez, sin retorno. Son estereotipos que el libro ayuda a matizar, ni Oriente resulta ese mundo incambiado que siempre vivió preso de la multiplicidad de vidas, ni fuera de Oriente deja de haber y haber habido quienes pensaban en más de una vida. A la transmigración en Asia (o sus «antecedentes», es decir su carencia en las primeras épocas de las que tenemos testimonios, como analiza Julia Mendoza) se dedican seis capítulos, los cinco primeros, centrados en el mundo de la India o de las religiones allí nacidas, estudiando la transmigración entre hindúes, jainas y budistas y el último revisando el mundo siberiano. Son todos ellos obra de especialistas bien conocidos de los lectores en lengua española de temas que se encuadran en el estudio de las religiones (en plural), a Mendoza o Kahle, coeditor del volumen, se une José Andrés Alonso, prolífico investigador de las religiones siberianas. A Pániker se añade Juan Arnau, ambos autores (y algo más en el primer caso) en la editorial Kairós, que en nuestro

país es la que ha publicado el mayor elenco de obras dedicadas al pensamiento y las religiones de Asia.

Con un espacio en el libro casi equivalente al dedicado a Asia encontramos el conjunto de trabajos, siete, dedicados a Grecia, el otro de los puntos fuertes del volumen, revisando desde los órficos a los neoplatónicos, pasando por Pitágoras, Empédocles, Platón o Plutarco. Son obra de Bernabé y de Santamaría, dos de los coeditores a los que se unen otros bien conocidos filólogos del mundo griego antiguo, Francesc Casadesús, Antoni Bordoy, Rosa Aguilar o Carlos Megino.

A estos dos bloques que encuadrarían en el debate del modo más cumplido los parámetros de Oriente y Occidente que ampara el título del libro se une un tercero, misceláneo, obra de no menos conocidos investigadores, en el que se revisan desde tracios (a los que se dedican Raquel Martín y Juan Antonio Álvarez Pedrosa), celtas (estudiados por Henar Velasco) y romanos (con autoría de Mercedes López Salvá y Miguel Herrero) a maniqueos (analizados por Fernando Bermejo), judíos (repassados por Amparo Alba) o musulmanes (que investiga Montserrat Abumalham), todos ellos unidos en torno a la idea que las almas retornan, aunque en muchos casos fuese doctrina de pocos y extraños.

El colofón del trabajo firmado por Alberto Bernabé y Julia Mendoza intenta ordenar en forma sumaria el material y detectar «analogías y diferencias». Y se añade como elemento compartido más de un centenar de páginas que forman un anexo de un enorme interés pues nos ofrece en extenso elenco de textos sobre la transmigración, provenientes de todos los ámbitos estudiados.

En resumen, se trata de un libro único en el actual panorama bibliográfico español, un libro que se dedica a un tema muy maltratado por diletantes de diferentes linajes, pero que en esta ocasión se encara con las únicas armas con las que se construye verdadero conocimiento: la seriedad de la excelencia investigadora. Quizá se podría echar en falta algún trabajo que encarase el presente de la idea de la transmigración. La modernidad y sus más actuales postmodernidades y transmodernidades redefinen Oriente y Occidente, desde esa globalización de formas de pensar y modos de creer que nos rodea y que podríamos decir que tuvo en la Sociedad Teosófica, más de un siglo atrás, una avanzadilla cargada de transmigración popularizada y desdramatizada, que no ha hecho más que ampliarse posteriormente. Hoy en día, en la sociedad híbrida en la que nos movemos, muchas vidas son un horizonte en el que se puede llegar a pensar incluso hasta por parte de quienes no creen mucho. Se apuesta por la lógica del volver vida tras vida para aprender lo que no se consiguió en el corto espacio de una sola existencia, como si estuviésemos atados a una escolarización sin fin. La transmigración resulta un ingrediente de la cultura-mundo que comparten quizá en la actualidad más seres humanos que nunca antes, pero las bases doctrinales quizá sean menos firmes que en el pasado, de ahí que el libro que reseñamos, desde esta perspectiva, cobre un nuevo interés, el de ofrecer un territorio fiable desde el

que pensar estos asuntos gracias al conocimiento desmenuzado por sus autores, pero también por medio de esos textos que se nos ofrecen traducidos y al alcance y que entablan con el lector un diálogo milenario y fascinante.

FRANCISCO DÍEZ DE VELASCO  
Universidad de La Laguna

BERNABÉ, A., *Platón y el orfismo. Diálogos entre religión y filosofía*. Madrid, Abada editores, 2011, 397 pp.

Hemos de congratularnos de que haya salido a la luz este libro de A. Bernabé, el mayor especialista actual sobre el orfismo. Se trata de un estudio de conjunto, en el que, según las propias palabras del autor, «se unifican, amplían, corrigen y actualizan» los puntos de vista presentados en una serie de trabajos anteriores, tanto del propio Bernabé como de otros autores, sobre la relación de Platón con el orfismo.

El libro se divide en una introducción, 14 capítulos distribuidos en cuatro partes, un apéndice de los textos citados y sus traducciones, una bibliografía, y finalmente un índice de lugares citados y un índice temático, elaborados estos dos últimos por Silvia Porres.

Bernabé señala en la introducción el objeto de su obra: estudiar de qué modo Platón remeda la religión y la literatura órficas, es decir, de qué manera alude a ella desde su concreto punto de vista con la intención de adaptarla a su propia doctrina. E indica también los motivos que hacen necesario ese estudio: el carácter imprescindible de la obra platónica para reconstruir el orfismo de época clásica, y la escasez de trabajos específicos y actuales sobre el tema, que, además, son muy divergentes entre sí, en paralelo con las distintas visiones que sobre el orfismo mismo se han tenido a lo largo del siglo XX. Bernabé precisa además las dificultades que implica el examen de las huellas de lo órfico en Platón, primero por el propio Platón, ya que se trata de un autor impreciso, irónico y poco respetuoso con la fidelidad a los testimonios órficos, y segundo por el carácter heterogéneo del movimiento órfico, cuya índole, alcance e influencia ha sido objeto de tanto debate hasta hoy. Por ese motivo, el autor trata de precisar en las páginas finales de la introducción la naturaleza de este movimiento, poniendo al lector en antecedentes de qué es lo que se va a analizar en la obra platónica.

La primera parte de la obra está dedicada a analizar los testimonios platónicos sobre Orfeo y sus seguidores.

En el primer capítulo Bernabé recoge y comenta los testimonios platónicos referentes a Orfeo, poniéndolos en ocasiones en relación con otros de autores diversos a fin de contextualizarlos, complementarlos o, simplemente, ayudar a comprenderlos. Refiere aquellos que tratan del linaje de Orfeo, de su condición de poeta y citado